

**Sale**  
**LOS DOMINGOS**  
y da muchos  
**EXTRAORDINARIOS**

**NÚMERO SUELTO**  
**SE VENDE**  
**á 15 céntimos**  
*de peseta.*

**Números atrasados**  
**50 CÉNTIMOS**

**SUSCRIPCIONES**  
En Madrid—3 meses,  
2.50 ptas.; 6 meses,  
5 pesetas; un año,  
9 pesetas.

**DIRECTOR-FUNDADOR**

**Eloy Perillan**

**BUXÓ**

**DIRECCION**

**San Juan, 14**  
*cuarto bajo.*



## Suscripción

**La Broma**

*cuesta*

**EN PROVINCIAS**

3 meses, 3 pesetas; 6  
meses, 5.50 ptas.;  
un año, 10 pesetas.

**EXTRANJERO**

Un año, 25 francos.

**ULTRAMAR**

Un año, 7 pesos ftes.

**DIRECTOR-FUNDADOR**

**Eloy Perillan**

**BUXÓ.**

**=**

**ADMINISTRACION**

**San Juan, 14,**  
*cuarto bajo.*

## ORGANA POLÍTICA REPUBLICANA

### EL DIBUJO DE HOY.

Entrada triunfal en la coronada villa, de los microbios constitucionales. La bacteria-jefe, es el Sr. SAGASTA y los que entran en fila, mirando de izquierda á derecha, son: ROMERO GIRON, BERANGER, NIQUENA, ALONSO MARTINEZ, PELAYO CUESTA, ABASCAL, PIO GULLON, DON VENANCIO y NAVARRO RODRIGO.

Los demás Cañamaques vienen detrás y no se les ve la fila.

Y no me digan ustedes que la lámina podía estar mejor estampada, porque ya lo sé; pero la máquina se rompió mientras se hacía la tirada del color azul, y es un milagro que en el taller haya quedado gente para contarlos.

### La pérdida del vapor GIJON.

VIII.

(VÉASE LA NOTA FINAL.)

Sin dejar de examinar un solo punto del cuestionario, hemos llegado al sexto y último, reservándonos como trabajo aparte, el escribir algunos artículos más que pensamos publicar como complemento á nuestro trabajo, que solo tiene por objeto señalar los graves abusos que impunemente cometen en España esas sociedades industriales protegidas bajo distintas formas por los hombres de más influencia en la esfera oficial.

Comprende el punto sexto de nuestro cuestionario la tesis siguiente: organizacion interior del servicio de los paquetes trasatlánticos subvencionados por el Gobierno de España.

Por desgracia nuestra, hemos tenido que hacer más de una vez y de dos la travesía entre España y nuestras Antillas, á bordo de los correos de A. LOPEZ y compañía; por consiguiente, conocemos bastante bien el régimen que se observa en esos buques, y nos consideramos con capacidad (si bien no reconocida) para emitir nuestra opinion con respecto á lo mucho bueno y malo que existe en este ramo del servicio, que debiera ser inspeccionado con todo el rigor que su importancia requiere.

El carácter español es en general propenso á la indisciplina y amante de la independencia para todos los actos de la vida, siendo esta grave falta una de las razones que existen para organizar debidamente aquellos servicios que requieren exacto cumplimiento de deberes lo mismo un día que otro.

El servicio en los buques-correos debe participar de una disciplina tan rígida como la mandada observar en los ejércitos de mar y tierra, y á la vez se requiere, por parte de todos los tripulantes de estos buques, una educacion que por desgracia no vemos en la generalidad de los empleados pagados por empresas particulares para servir y atender al público.

El primer empeño de todo concesionario de un servicio, sea el que fuere, es vestir de caprichoso uniforme á todos sus dependientes, como si este traje fuese el requisito indispensable para las faltas que con frecuencia cometen con aquellas personas á quienes precisamente deben atender y servir.

En los muchos años que lleva haciendo el servicio de correos, la hoy COMPAÑIA TRASATLÁNTICA, pudo muy bien haber creado un personal competente que dotase sus buques, estableciendo leyes ó reglamentos especiales para su admision y ascenso, con lo cual evitaria los frecuentes compromi-

sos de nombrar para cargos importantes de á bordo, á personas que solo tienen por mérito el ser recomendadas por un alto personaje.

Nada de esto se ha hecho en una sociedad naviera, de la cual tiene derecho el país á exigir un servicio superior al que se hace en otras líneas extranjeras, puesto que, á pesar del estado por que viene atravesando nuestro tesoro, no se ha regateado, ni mucho menos, la escandalosa subvencion que recibe del Gobierno, por un servicio que probaremos puede hacerse muchísimo mejor y sin sacrificio alguno por parte del contribuyente.

Para que nuestros lectores pudieran formar idea exacta de la deficiencia del servicio que hoy examinamos, seria preciso que expusiésemos detalladamente la comparacion entre los correos marítimos españoles y los extranjeros.

Baste saber que la república de Méjico estableció hace un año una línea de vapores entre Europa y Veracruz, con resultados tan superiores á la que nuestro Gobierno subvenciona, que si nó fuese porque desgraciadamente los que viajan por cuenta del Estado tienen el deber de embarcarse en los buques pertenecientes á la TRASATLÁNTICA, ni uno sólo dejaría de viajar con más comodidad y en menos tiempo, en los nuevos y magníficos vapores mejicanos.

Por efecto de esa proteccion marcadísima de que siempre gozó en los centros oficiales la hoy COMPAÑIA TRASATLÁNTICA, unas veces porque nuestras guerras en Ultramar la justificaban, y otras en atencion á los grandes y desinteresados servicios prestados á la patria; lo cierto es, que en la generalidad de los viajes, los pasajeros han sufrido todas las molestias propias de una navegacion que se verifica en muy malas condiciones.

Ante la idea de no oponer obstáculos al Gobierno, jamás se ha vacilado en relegar á los pasajeros al último rincón de á bordo, si era preciso transportar más tropas ó material de guerra, del que buenamente podía llevar el buque.

Pudieramos citar varios casos en los que la protesta del capitán ante los consignatarios no fué atendida, lanzándolos á la mar, bajo pena de pérdida de destino, si resultaba á fin de viaje una sola queja.

Bajo este punto de vista, claro es que no puede existir buen servicio á bordo de esos buques; pero, si esto es cierto, no lo es menos la falta absoluta que hemos observado en el régimen de á bordo, con respecto á la garantía de seguridad para el pasajero.

Jamás hemos visto ni ha llegado á nuestro conocimiento, que en esos vapores-correos se efectúen en la mar ó en puerto, esos ejercicios que simulan los momentos de fuego á bordo, ó de abandono de buque por causa de colision.

Hemos preguntado á algunos oficiales de la COMPAÑIA TRASATLÁNTICA, el porqué ó la razon que tenían los capitanes para no imitar lo que se hace en los buques-correos extranjeros, y siempre hemos obtenido idéntica contestacion: ¡no sucederá, y si sucede, ya veremos lo que se hace!

Desgraciadamente llegó el caso; España entera ha visto con la mayor indiferencia ese horroroso siniestro, y segun dicen algunos periódicos sensatos, quizá se premie la memoria de los que supieron morir por sostener semejante lema de organizacion á bordo de buques-correos.

No terminaremos nuestra acusacion sin decir

cómo puede remediarse en gran parte la falta que dejamos expuesta.

El ministro de Marina tiene el deber de comisionar, cuando lo juzgue conveniente, un Jefe de la Armada para que inspeccione el servicio que á bordo de los buques-correos se observa durante los viajes que hacen entre Cuba y España. Que nosotros sepamos hasta hoy, este requisito sólo se cumplió cuando el diputado Sr. Vivar, creyó conveniente ir á visitar á sus electores de Puerto-Rico.

¿Falta acaso personal competente para esta comision á las órdenes del Sr. Antequera? Creemos que no. Por consiguiente, sino se hace, por algo será.

LA REDACCION (1).

## SEMANA POLÍTICA

Que si el general Martinez Campos no volverá á encargarse del mando que tiene en el ejército del Norte; que si está dispuesto á declarar terminantemente que le revienta el ministro de la Guerra; que si comienza á experimentar cierto decaimiento en sus ilusiones dinásticas; que si patatin, que si patatán...

A mí estas cosas de los generales políticos me producen siempre hilaridad y regocijo interno, porque nada hay tan cómico como el ardor de estos hombres de espadas, que pelean en el Congreso con las armas de la elocuencia, y después de sostener ruda batalla, concluyen por aceptar un mandito de manos de sus mismos contendientes.

Tendría gracia que después del sacrificio que ha hecho el general Martinez, aceptando un puesto de confianza bajo el reinado de los conservadores, saliera ahora diciendo que está herida su dignidad y que no puede, en manera alguna, recibir órdenes de nadie, que no sea legítimo fusionista, con la firma del fabricante en la tapa, como las pastillas del Doctor Andreu.

¿Como es que no se ha acordado hasta ahora de que Don Genaro es su jefe inmediato, por derecho propio, y que ha estado sirviendo á sus órdenes como un simple ordenanza?

Algo grave ocurre en el campo de la política, á juzgar por esta actitud de última hora del ex-ministro de la Guerra fusionista. ¿Será cierto que el triunfo de Sagasta es inminente?

Hay quien dice que los cesantes de la fusion andan por ahí desempeñando sus ropas... Entonces, no cabe duda alguna de que van á ser llamados de nuevo al poder, y don Arsenio no quiere que el triunfo le sorprenda con las manos metidas en el presupuesto, para que no puedan decirle sus mismos correligionarios:

—¡Pero, Don Arsenio! ¡V. come con todos!..

La cuestion suscitada por el gobernador de Tarragona sigue dando juego. La prensa ha referido detalladamente las proezas de este Poncio que se ha propuesto dejar eterna memoria de su nombre en toda la insula de su mando. Además de los tres diputados provinciales que ha mandado prender, y de los directores de *La Opinion* y *El Sufragio*, que tambien purgan sus delitos en la cárcel pública, por orden de la preinserta autoridad, es facil que hayan ingresado á estas horas en los calabozos respectivos, los directores de *El Orden* y *El Diario de Tortosa*.

Así como hay hombres que se dedican por pura aficion

(1) Se han agotado las ediciones de los números anteriores; y como son continuos y muy considerables los pedidos que se nos hacen, de los artículos referentes al terrible acontecimiento del *Gijon* (sin duda por ser éste el único periódico que trata seriamente la cuestion) participamos al público que hemos resuelto compilar dichos artículos en un FOLLETO, que contendrá además algunos grabados alusivos al siniestro, y en caso de que para muy pronto haya terminado la tramitacion judicial, insertaremos tambien la SENTENCIA que recaiga en la causa que por las idóneas autoridades marítimas de la Coruña, se viene siguiendo sobre aquella inmensa desgracia.







á aprender á tocar la guitarra ó á coleccionar sellos de franqueo, hay otros como el Sr. Castañeda, gobernador de Tarragona, que invierte sus oídos en mandar gente á la cárcel. Cuando se le acaban los diputados provinciales y los periodistas, es fácil que la emprenda con los escribanos ó con los tenderos de ultramarinos, porque ¿si no tiene á quien á quien prender en qué va á pasar el tiempo este gobernador-grillete?

Continúan las denuncias de periódicos.

El Progreso y El Eco Nacional están en poder de los tribunales, y esto prueba que vamos progresando lenta y dulcemente, como diría Jove y Hevia.

Lo mejor sería que el gobierno suprimiera los periódicos, para dejar solamente *La Epoca*, con lo cual mataba dos pájaros de un tiro, á saber: quitaba de enmedio á los enemigos de la situación y aumentaba la lista de suscritores al periódico de cámara.

Felizmente, tenemos un gobernador que no nos le merecemos, y él cuida de que la virtud triunfe en la prensa, imponiendo multas á los periódicos que traspasan los límites del decoro.

¡Es un hombre muy moral y muy puro este que nos gobierna!...

Con la noticia de que D. Antonio no disfruta de la cabal salud que yo para mí deseo, y con los estrenos de estos días, anda uno desmadrado.

Los que rodean al monstruo, cuentan que ya no es monstruo ni Cristo que lo fundó. Ahora está tomando el licor del Polo (polé) de Orive, para entrar en calor, á fin de que no le pille la apertura de Cortes en estado de mómia.

Esperanse grandes cosas el día en que los diputados vuelvan á reunirse, y, por de pronto, se anuncia un discurso de Tejada de Valdosera sobre la influencia de los negros bozales en el desarrollo de las ideas conservadoras.

El ministro, agradecido á los esfuerzos de la raza inferior en pró de los intereses del partido, va á ver si puede destenirlos, sometiendo á una disolución de agua régia y raspa de uñas de presbítero.

De cólera estamos bien.

Los hermanos Silvela han dado las órdenes oportunas para que se acabe todo, porque ya no hace falta.

En sustitución de esta calamidad va á aparecer en breve otra mucho más temible.

Las comedias de Catalina, coleccionadas en un tomo.

ELOY P. BUXÓ.

## ¿QUÉ ES ESTO?

¡En todas partes pregunto y nadie razona me da! Decidme, clérigos míos, ¿se ha malogrado Pidal?

Tengo en Fomento un asunto que se ha empezado á incoar veinte y cuatro días antes del diluvio universal, y por más que me fatigo yendo de aquí para allá, siempre me dice lo mismo un escribiente locuaz: «Como el ministro está ausente no se puede despachar.»

¿Porqué se marcha Alejandro?

¿Porqué huelga? ¿Dónde está?

Dígame V., don Antonio:

¿Encuentra V. regular que ese chico se divierta en golgorios y demás, mientras mi asunto reposa en horripilante paz? Si Pidal, al fin y al cabo no cobrará, menos mal; ¡pero bueno es el sujeto para vivir sin cobrar!...

Al principio se pasaba la vida en la *Trinidad*, con clérigos por delante y clérigos por detrás; ahora se va de bureo con toda tranquilidad, y abandona la cartera para coger el morral.

¿Qué pasa aquí, don Antonio?

¿Es este el joven audaz que iba á salvar á la patria con su celo y con su afán, en pró del arte y la ciencia, y el decoro popular?

Esto no es tener ministro: esto es tener un costal; y perdónese usted el modo que tengo de señalar.

En fin, señor don Antonio; todo el mundo dice ya que ha perdido usted aquel celo y aquella fuerza moral, que era envidia de cristianos, desde Lugo á Colmenar. Dicen que hoy hace la gente su perfecta voluntad, y que á usted se le desdén y hasta se le mira mal, porque ya no es presidente, ni chicha ni limoná. Dé V. pruebas terminantes de fuerza y virilidad para que vuelva ese chico, no se vaya á malograr. Si, don Antonio del alma, ¡que me traigan á Pidal!

JOSÉ ALCOECON.

## COSAS DE ELLOS.

Hay quien dice que D. Antonio se ha retirado á la vida privada de la alcoba, y que limita sus funciones de Presidente del Consejo á pasearse en el coche que pagamos los contribuyentes, y á cobrar su paguita todos los meses. Pero estas son voces que han hecho correr los fusionis-

tas alevosas. Don Antonio sigue consagrándose con ardimiento á la defensa de los principios (y los postres) de la conservaduría, y aun no hace muchas horas que celebró una importantísima conferencia, de la que depende la paz de España y sus posesiones de América.

Nos referimos á la conferencia con Mr. Millaud, *periodiste*—como diría Elduayen—y autor de vaudevilles conservadores.

Después de los insultos *humorísticos* con que nos honró este caballero en las columnas del *Figaro*, era natural que sus correligionarios de España le dispensaran los honores de embajador extraordinario y ministro plenipotenciario, y faltó poco para que fuese recibido, además, en la Presidencia del Consejo de ministros, con pálido, cruz alzada y presbíteros sueltos.

Y hay todavía quien dice que D. Antonio vive alejado en absoluto de la cosa pública!

Cierto que hoy en día no interviene, con el mismo celo de antes, en todos los asuntos públicos y privados, ni se dedica á inspeccionar nuestros cocidos, ni á tomar la medida de nuestros pantalones; pero, en cambio, siempre que surge una complicación europea como el día en que el ministro de Ultramar (Tejadita) anunció su dimisión, sale de su aparta'o retiro y se presenta esplendoroso y bello ante los españoles diciendo: «Aquí estoy yo. *Fiat lux!*»

Este hombre extraordinario ha nacido para salvarnos, y después de Pavia, no conocemos persona más útil para una mudanza, que D. Antonio.

Cuéntase que hace cincuenta y tantos años, se hallaba el Hacedor conversando tranquilamente con varios justos, recién llegados á la corte celestial, cuando acertó á entrar en el despacho un santo de la provincia de Cuenca, gran protector de España, y después de saludar cortésmente al Sér Supremo, le dijo así: «Señor, yo, aunque me esté mal el decirlo, soy de Cuenca.»

—Ya sé que eres paisano de Romero Giron. ¡Qué le vamos á hacer!

—Pues bien: ya que tenga esa desgracia, no me neguéis un grandísimo favor que vengo á pedir: España necesita un salvador de la clase de paisanos. Hemos tenido á Felipe II y se nos ha muerto en lo mejor de su edad, lleno de bichos. ¿Queréis conceder á mi patria un redentor barato y que dure?

El Hacedor, que debía al santo algunas atenciones, mandó hacer á D. Antonio á toda prisa y lo arrojó desde la altura. Algunos minutos después, caía en Málaga el que hoy llena el mundo con la fama de sus talentos.

Poquito á poco el chico se fué desarrollando, y cuando llegó á Madrid y tomó posesión de una modesta alcoba, en una casa de huéspedes barata, ya la patrona creyó ver en su mirada algo superior y maravilloso.

—¿Viene V. á dedicarse al comercio?—le preguntó.—¿Busca V. ocupación en alguna tienda de sedas?

El joven se sintió herido en su dignidad, pero haciendo un esfuerzo, contestó: «¡Vengo á salvarlos!»

Y se dedicó á eso, desde aquel punto y hora. De entonces acá, no ha hecho otra cosa más que alejar de nuestra cabeza todo peligro y dirigir la nave de la patria con mano segura.

Felizmente para todos, Mr. Millaud ha venido á España en esta época gloriosa de los Cánovas y los Jove y Hevias, y los humorismos del autor francés se han estrellado contra la virilidad y entereza de nuestros amados conservadores.

Con gobiernos así, ya pueden llover sobre España periodistas de bronce, porque siempre tendremos el consuelo de ver que primero nos insultan y después los recibe solemnemente D. Antonio y hasta les ofrece la casa, por si quieren pernoctar y divertirse.

Si Mr. Millaud hubiese dudado de nuestro amor á las instituciones ó se permitiese aludir á cualquiera de los ídolos que aquí adoramos por orden superior, entonces la indignación estaría perfectamente justificada; pero ¿á quien ha tratado mal el humorista traspirenático? ¿A los carabineros españoles? ¿A los empleados de poco sueldo? ¡Bah!

No sé cómo ha podido extrañar á nadie esta conducta, tratándose de un redactor del *Figaro*. Harto debe conocer este conservador francés á sus correligionarios de España y probablemente á ellos tan solo ha aludido en sus artículos.

¿Porqué vamos nosotros á enfurecernos si el mismo Don Antonio, con ser jefe de todos los conservadores, más ó menos carabineros, aparece tranquilo y sonriente ante su correligionario, y se muestra satisfecho con sus explicaciones?

Hasta nosotros, los que no tenemos el vicio de la conservaduría, no llegan los insultos del autor de *Niniche*, porque ni hemos estado empleados en ningún lazareto ni conocemos al Sr. Cos-Gayon más que para declarar que es un detestable ministro de Hacienda.

Mr. Millaud es conservador *enragé*; la situación política española es hoy esencialmente conservadora... Por consiguiente, digamos con el filósofo del cuento: «¡Bah! ¡Cosas de ellos!»

JUAN BALDUQUE.



En Jaén, la patria del ronquido, ha circulado el siguiente preservativo científico contra el cólera morbo: «ORACION.»

¡Oh, mi Señor Jesucristo, Dios Santo, Dios inmortal! Tened piedad de nosotros y de todo el género humano. Purificad nuestra sangre por medio de vuestra preciosaísima Sangre, ahora y siempre por toda una eternidad!

Esta oración se la halló un sacerdote al decir misa en el altar del Santo Sepulcro en Roma, y le fué revelado que todos los que la rezasen nueve días y repartiesen nueve ejemplares de la misma, no serían invadidos por la peste.

En eso del reparto de los nueve ejemplares, es donde yo veo la *miga*.

¿No será un anuncio del impresor de la Oración para sacar los *perros* á los devotos?

¿Qué cosas hacen hoy algunos editores, ¡oh mi Señor Jesucristo, Dios Santo, Dios inmortal!



¡Esto ya no se puede resistir! *La Correspondencia* publica sueltos todos los días ensalzando los méritos del Sr. Tejada de Valdosera. ¡Socorro!



La visita hecha por el príncipe de Gales al ilustre republicano Sr. Ruiz Zorrilla, trae apesadumbrados y maltruchos á los conservadores.

Quesada preguntó:

—¿No habría medio de prender al Sr. de Gales?

Y le contestó Villaverde:

—Consultaremos á Oliver.



Pidal anda errante de aquí para allá; ¿A dó va ese cuervo? ¿quién sabe dó vil!



—¿Pero dímite ó nó el Sr. Silvela?

—¿Qué ha de dimitir! ¿Ha conocido V. algún conservador que deje de comer cuando se le convida?



Dice *El Noticiero* hablando del nombramiento del señor Tamayo para la dirección de la Biblioteca Nacional: «No conocemos un demócrata que lo merezca más. Ni que lo merezca tanto.»

¿Qué ha de conocer *El Noticiero*?

Ya se daría por contento si conociera la gramática.



El vehemente orador del Ateneo y distinguido escritor Sr. Zahonero, va á publicar una novela titulada: *La carnaza*.

No alude á ninguna alta dama.

Paeden comprar el libro los conservadores, sin que les acometa el menor escrúpulo.

Y después de leído nos darán las gracias.



—¿Qué me dice V. de *El Milagro de la Virgen*?

—Que ha sido un milagro que no la reventaran.

—¡Hombre! ¿á la Virgen?

—No; hablo del libro.

—¿Pero quién ha hecho el milagro? ¿María Santísima?

—¡Quiá! Chapí.



Ya se ha abierto la Exposición de Horticultura. No hemos visto ninguna cucurbitácea.

Y esto coincide con la noticia de que los carlistas se han reconcentrado en las capitales de provincia.



Ha llegado el importante general Martínez Campos; pero estará pocos días. Pues señor, me alegro tanto...



Los robos menudean y casi todos los días se comete algún homicidio.

En virtud de lo cual el gobernador ha prohibido la blasfemia.

Y está muy bien pensado.

¡Al menos que los que roban y matan no empléen palabrotas!



No se tiene noticia de que el gobernador de Tarragona haya metido en la cárcel más periodistas ni diputados provinciales.

Estará descansando.

Porque nada fatiga tanto como la gobernación de una provincia.

Cualquier día me iba á vivir á Tarragona sin una buena recomendación de Carulla ó de cualquier otro conservador-religioso.



El gobernador ha dispuesto que se recoja toda clase de armas prohibidas.

Se va á quitar su p'uma al autor del artículo *Cuenta de cuentas*.

Y varios conservadores se quedarán sin lengua.

## OTRO ESTAFADOR.

Un gitanocho de mala muerte que se llama J. HERMIDA y reside en Jerez de la Frontera, ha estafado miserablemente á la empresa de este periódico, de la cual abusan y han abusado aún aquellos que luego la deprimen en letras de molde, sin cuidarse de pagar lo que la adeudan.

Este *bohémio jerezano* nos pidió por carta del 8 de Mayo de este año, colecciones del periódico, diciéndonos que podíamos disponer como gustásemos, de su importe. El 16 de aquel mes firmó el sobre del paquete del certificado, que también obra en nuestro poder con todos sus sellos y formalidades; el 24 de Junio le giramos por el *Banco General de Madrid*, y nuestro giro fué protestado, ocasionándonos nuevos dispendios esta canallada del famoso matutero de periódicos. Ya nos cansamos de soporiar quebrantos de esta naturaleza y estamos dispuestos á dar un disgusto al lucero del alba, y á proceder con toda energía en casos análogos á este.

Y al que le venga el guante, que se lo plante.

Y el que nos haya entrampado, que se dé por avisado.

## ANUNCIOS

COGNAC MARTELL  
MARCA SIN RIVAL  
EN  
ESPAÑA.

## LOCAL ESPACIOSO.

Se necesita una casa espaciosa y dotada de agua del Lozoya, para instalación de una imprenta y litografía. En esta oficina darán razón.

## DR. GOÑI.

Especialista en las vías urinarias y la matriz.—Montera, 5.

IMP. Y LIT. DEL UNIVERSO, SAN JUAN, 14.